

# EL NECIO CORAZÓN

“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jer. 17:9). “No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues ¡todo lo que el hombre sembrare, eso también segará! Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna!” (Gál. 6:7-8).

El EGOismo que no se rinde al Creador, que más bien menosprecia el poder de Dios, su amor y su juicio, dará a luz otros ‘ismos’, como los cinco aquí mostrados. Una vez en órbita, estos se escaparán de todo control. Así le pasó al joven religioso de Georgia, llamado Iósif Vissariónovich Dzhugashvili, a quien el mundo después llegó a conocer como Iósif Stalin. Iósif, dejando la religión, adoptó para su vida dos cosas:

- 1) su nuevo apellido de ‘Stalin’ le indentificaría de ahora en adelante como “Hombre de Acero”, y
- 2) su nuevo ‘lema’ era: “**Rompamos sus ligaduras, y echemos de nosotros sus cuerdas**” (Salmo 2:3).

Una generación atrás, otro joven religioso, pero en Inglaterra, Charles Darwin, también honraba el mismo ‘lema’. Todo lo que Darwin llegó a escribir es bien conocido en nuestra generación, pero en la de Stalin sus teorías recién habían comenzado a conquistar el mundo. Allí, en Georgia, Iósif Stalin leyó - en ruso - los escritos de Darwin. Más adelante describiría el efecto de sus lecturas:

“La lectura de Darwin tenía sobre mí un impacto enorme. Corroboró mi desafío de Dios y me inspiró a violar, sistemáticamente, todos los Diez Mandamientos, ya que ahora me di cuenta que no eran más que cadenas. Aunque yo hubiera hurtado y mentido antes, ahora me puse a robar y mentir con un propósito más elevado, el de la misma libertad. Y los efectos sobre mi filosofía política eran igualmente duraderos. Pudiera ser que los historiadores del futuro lleguen a esta conclusión: ‘DARWINISMO + LENINISMO = ESTALINISMO’.”

Darwin sembró su semilla mortífera, y ésta no dejó de producir su fruto devastador en todo el mundo. Pero nunca ese fruto fue más devastador que en la vida de Stalin. ¿Quién hubiera adivinado la abundancia de cosecha que a través del joven georgiano produciría la semilla del darwinismo en la Unión Soviética y en sus naciones satélites, donde por treinta años Stalin era el supremo e indiscutido líder?

Generalmente se estima que el número de víctimas mortales de Stalin oscila entre 20 y 60 millones, prácticamente todos ciudadanos de la misma URSS y del ‘bloque oriental’; muchos de ellos judíos. Stalin no dejó dudas en cuanto a su ‘liberación’ de las ‘cadenas’ de los Diez Mandamientos, particularmente de la ‘cadena nº 6’, “**No matarás**”. A veces se le atribuye a Stalin este dicho: “Una muerte es una tragedia; muchas muertes una mera estadística...”

Tanto Darwin como Stalin estaban en camino para ser ministros religiosos (respectivamente anglicano y ortodoxo), pero, al no tener ninguna verdadera ‘relación’ con el único Dios Creador y Redentor, ambos dieron al traste con la religión. Sin embargo. “**las cosas invisibles de [Dios], su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, ¡de modo que no tienen excusa! Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y SU NECIO**

**CORAZÓN FUE ENTENEBRECIDO. Profesando ser sabios, se hicieron necios...**” (Rom. 1).

Mucho antes de estos dos ‘paladines’, otro hombre joven, lleno de religión, descubrió que era mejor rendir su EGO a Cristo. Así hizo y... entró en una **relación** vibrante y llena de Vida. Escribió: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y **ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí...**” (Gál. 2:20) Era Saulo de Tarso: ¡¡cuánto buen fruto llevó!!

Charles Darwin



(1878-1953)



Iósif Stalin

<b>ATEÍSMO</b>	> Dios ¡No!
<b>HUMANISMO</b>	> Juicio Divino ¡No!
<b>EVOLUCIONISMO</b>	> Creación ¡No!
<b>SECULARISMO</b>	> Religiosidad ¡No!
<b>COMUNISMO</b>	> Libertad de Conciencia ¡No!
<b>EGOismo</b>	> YO ¡Sí!

